

# La Circunvalación del Litoral de La Habana Obra Necesaria y Urgente

Por ANGEL GUTIERREZ CORDOVI

*Especial Para EL MUNDO*  
La Circunvalación del Litoral habanero ha quedado planteada como necesidad imperiosa para a la vez atender factores de saneamiento, embellecimiento y turismo, ante los ministros de Salubridad y Asistencia Social y Obras Públicas, doctores Enrique Saladrigas y Alfredo Nogueira, por el doctor Andrés Avello Portela, jefe del Departamento de Cuarentenas.

Trátase de una obra de extraordinaria necesidad que ya en los presentes momentos reclama el auge de la capital y obliga a que el Gobierno dedique su atención hacia puntos de higienización que han sido planteados a través de los últimos veinte años por las clases industriales, comerciales, empresas navieras, profesionales y por funcionarios de la República.

El trazado de la nueva vía se haría lo más próximo al mar, para producir un inmenso bien de sanear las zonas que hasta ahora son focos de infección de las aguas del litoral. La Habana redondearía su gran Avenida del Malecón, llevando el progreso hacia las zonas del Este, de modo de permitir su aprovechamiento en favor de las grandes masas de población. Esas zonas que se beneficiarían serían las más próximas a la barriada de Luyanó, prosiguiendo por dicha línea hasta penetrar en los nuevos terrenos donde durante varios años se soterraron las basuras, en Cayo Cruz.

La construcción de ese malecón se extendería más allá de la llamada Punta de Santa Catalina, porción donde hace muchos años un gobierno hizo aquella labor, dejándola abandonada; abarcaría los terrenos conocidos por Belot y Regla, hasta penetrar, ya al otro lado de la bahía, hacia Casa Blanca, la zona baja del llamado Cerro de la Cabaña y, por último, hasta bordear y llegar al Castillo del Morro, que durante siglos ha sido el símbolo vivo de La Habana en el mundo entero.

Lo que representaría esta obra extraordinaria para el progreso de la capital lo juzga incalculable el doctor Andrés Avello Portela, quien en este vital asunto es pionero de la iniciativa, en noble afán de lograr que el puerto habanero se libere de ese continuo estado antisaneatorio; que vuelva a su seno la vida marina destruida totalmente por sus aguas venenosas y obtener motivos de orgullo patrio, exhibiendo ante propios y extraños, el poder dinámico de los cubanos.

Millones de metros de terrenos comprendidos entre la llamada Via Blanca, con las carreteras existentes entre La Habana, Regla, Guanabacoa y Casa Blanca, resultarían el punto ideal de La Habana, ya que se extendería tanto horizontal como verticalmente y daría origen al fomento de nuevos repartos. De todo ello habla, con fe incontenible, el doctor Avello Portela, quien juzga que por esta vía se haría prácticamente el saneamiento de nuestra bahía y al propio tiempo, se obtendrían sitios adecuados para el montaje o construcción de nuevas oficinas y departamentos de que tan necesitado se halla el Gobierno.

A su juicio, ese sería el mejor tributo que pudiera rendirse a la memoria del gran ingeniero sanitario, Juan Antonio Cosculluela, quien consagró los últimos años de su vida a exponer a los cubanos y a los gobiernos el daño que una serie de anomalías y deficiencias, se estaban produciendo con el mantenimiento del estado antisaneatorio de nuestro puerto.

Cosculluela definió en uno de sus últimos trabajos que "Resulta

la evidente la intensa suciedad y contaminación de las aguas del litoral marítimo, y especialmente, la de nuestra bahía, cuyas causas pueden achacarse a: 1o. Aportes industriales crudos vertidos libremente a los cursos de agua que en ella desembocan. Y 2o. Aportes de albañal en su interior, procedentes de drenes, convertidos en cloacas, mediante conexiones clandestinas efectuadas a espaldas de Obras Públicas, o vertidos libremente".

El doctor Avello Portela, con muchos años de dedicación como médico primero del puerto y ahora desde Cuarentenas, es un enamorado para lograr que la bahía obtenga su urgente limpieza (dragado y canalización); pero no solamente consiste en limpiar sus fondos, sino que previamente hay que ejecutar obras

aconsejables que impidan entonces en el futuro de nuevo su contaminación. La instalación de plantas de depuración en aquellos sitios donde descargan los grandes drenes, resolverían la situación e igualmente, porque entonces el Gobierno haría que todos aquellos entronques de industrias, comercios y viviendas que van a parar al litoral, se resolverían con equidad y justicia, impidiendo la comisión de nuevos hechos atentatorios al interés del puerto.

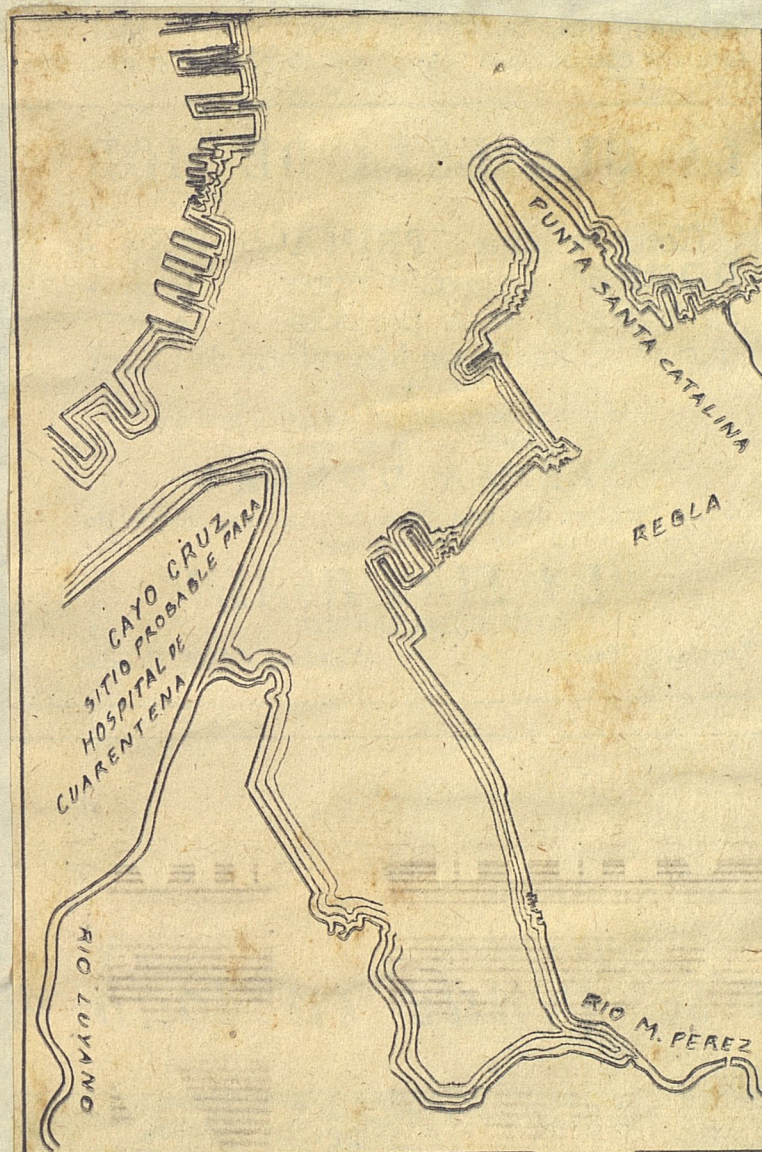
Resulta ahora más fácil la cuestión, por el hecho de que los terrenos ganados con el soterramiento de las basuras en Cayo Cruz, darían paso al montaje allí del futuro Hospital de Cuarentenas, de modo que cuando llegue a nuestro puerto un barco con enfermos infecto-contagiosos, los mismos podrían quedar reclusos en este centro.

Juzga factible el montaje de la planta de incineración de las basuras, pues es evidente que los actuales arenales, cuyos terrenos resultarán en su día, otro gran beneficio para la capital, sería otro medio para acelerar el acometimiento de esta obra de nuevo malecón y por tanto, podría-se hacer la Circunvalación del Litoral.

El embellecimiento de todas estas zonas permitiría la transformación de la capital en su área marítima. Y se podría aprovechar espacio intermedio próximo al muelle de Luz y los espigones de la Machina, San Francisco, etc., para levantar el edificio destinado a Cuarentenas e Inmigración.

El inmenso bien que este programa de construcción determinaría no puede escapar al lector. Su extraordinaria significación e influencia repercutiría enormemente en la economía de las poblaciones satélites como Guanabacoa, Regla, y toda la inmensa área que abarca desde Cojímar hacia Santa María del Mar, Tavará, Guanabo y la Playa Veneciana. Y, finalmente, porque con el nuevo muro del malecón, la Avenida de Circunvalación y los edificios en general de que estaría dotado, terminará la magna obra de Higiene y de Embellecimiento de la bahía de La Habana.

M. PATRIMONIO DOCUMENTAL

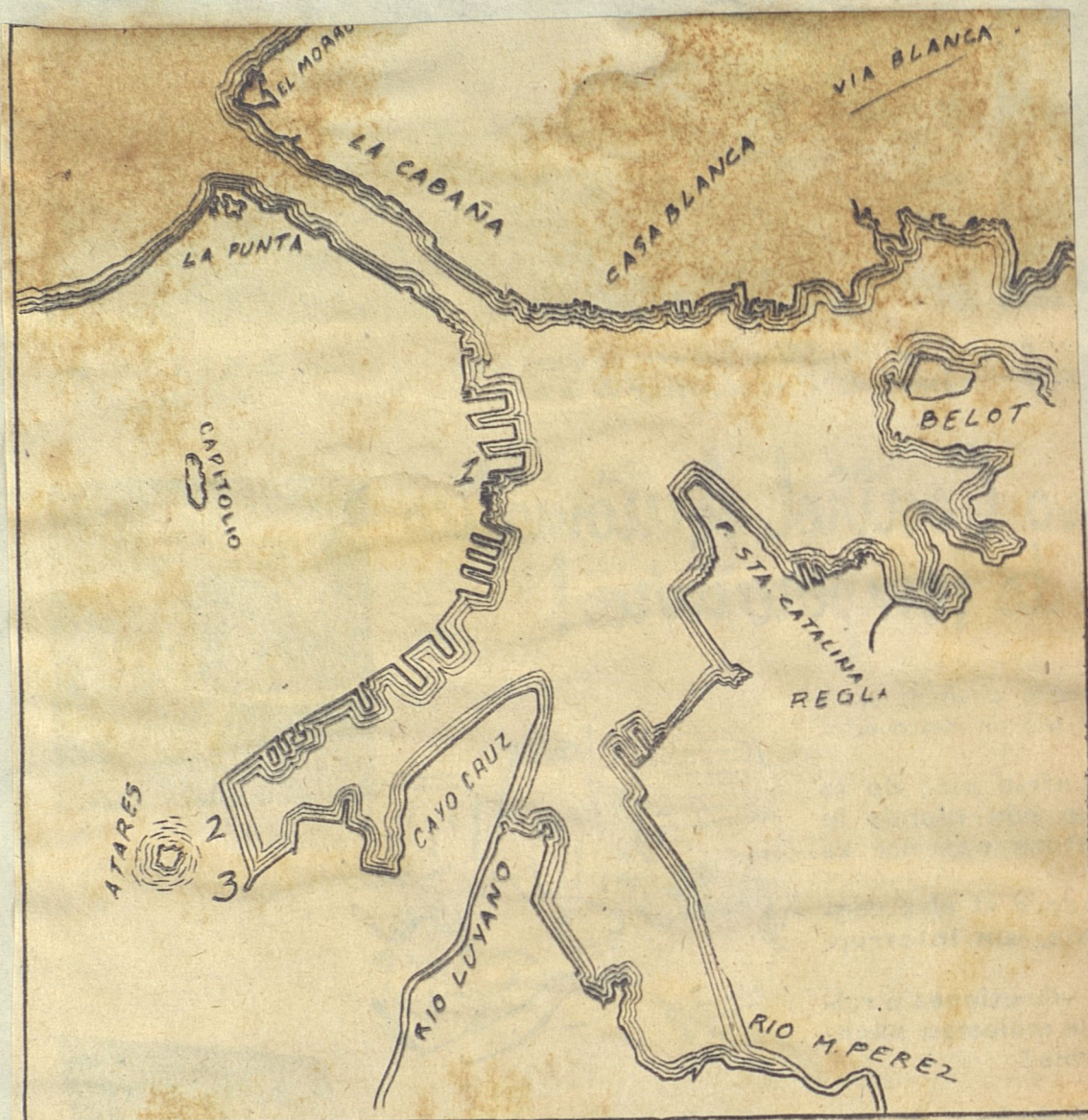


SANEAMIENTO DE LA BAHIA HABANERA.—En este croquis de Rivadulla mostramos lo que significa el lograr el saneamiento del litoral. Sus puntos principales de descargas, aparte de los drenes cloacales y entronques de servicios clandestinos, son los ríos Luyanó y Martín Pérez. También las filtraciones del desaparecido Cayo Cruz, donde se estima el sitio probable de emplazamiento del Hospital de Cuarentena. La Circunvalación proseguiría por la línea próxima a la costa, bordeando el fondo de la bahía hasta llegar a Casa Blanca y el Morro, beneficiando a los terrenos que en esa zona hay.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



UNA OBRA DE GRAN UTILIDAD.—Obras esenciales para la higiene, embellecimiento y futuro de La Habana se están demandando para nuestra bahía. Este otro croquis de Rivadulla, muestra nuestro litoral. Marcado con el 1, el sitio probable de construcción de las oficinas de Cuarentena; con los números 2 y 3, los lugares donde desembocan al mar los grandes drenes que constituyen focos de contaminación para sus aguas; aparte por completo de las filtraciones de Cayo Cruz y los ríos Luyano y Martín Pérez. La Circunvalación del Litoral puede apreciarse en toda su magnitud en este trabajo y lo que ello representará para todos los terrenos que están al fondo y al otro lado.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA